

La Importancia del Trabajo Voluntario para la Sociedad y el Individuo

Declaración de la Obra Kolping Internacional con motivo del "Año del Voluntariado 2001"

Hacia fines de 1997, la Asamblea Plenaria de las Naciones Unidas decidió proclamar el año 2001 "Año del Voluntariado".

Esta decisión en muchos países llevó a un activo debate acerca de la importancia del trabajo voluntario para la sociedad y el individuo. Por más que la situación sea diferente de país a país, por doquier prevalece el parecer que una sociedad no puede prescindir de servicios a título honorífico. Precisamente tras la caída de los regímenes comunistas en muchos países de Europa Central y del Este, se manifestó que es exigirle demasiado a la capacidad de rendimiento del Estado si se espera que en una sociedad solamente él esté encargado de velar por la justicia social y de asegurar al ser humano ante todas las vicisitudes de la vida. También en los Estados de bienestar del Occidente se hacen patentes las limitaciones del accionar del Estado ante la imposibilidad de incrementar indefinidamente los recursos.

Compromiso voluntario como consecuencia de la imagen cristiana del ser humano

Sería, sin embargo, una simplificación de la importancia del cargo honorífico que se sostenga este debate exclusivamente bajo el aspecto de las limitaciones de las actividades del Estado y de la escasez de recursos financieros. Más bien para la Obra Kolping, la importancia de la labor a título honorífico resulta de la imagen cristiana del ser humano y del concepto de una sociedad estructurada de forma subsidiaria. El número 34 de la Encíclica "Pacem in terris" reza lo siguiente: "La dignidad de la persona humana requiere, además, que el hombre, en el obrar, proceda consciente y libremente. Por lo cual, en la convivencia con sus conciudadanos tiene que respetar los derechos, cumplir las obligaciones, actuar en las mil formas posibles de colaboración en virtud de decisiones personales, es decir, tomadas por convicción, por propia iniciativa, en actitud de responsabilidad y no en fuerza de imposiciones o presiones provenientes las más de las veces de fuera. Convivencia fundada exclusivamente sobre la fuerza no es humana. En ella,

efectivamente, las personas se ven privadas de la libertad en vez de ser estimuladas a desenvolverse y perfeccionarse a sí mismas.”

Partiendo de esta imagen del ser humano, toda sociedad queda llamada a mejorar las condiciones básicas para la adopción de responsabilidades personales y así también de las labores a título honorífico. Precisamente las sociedades liberales y las democracias viven de las labores ad honorem de los ciudadanos.

El concepto de trabajo voluntario dentro de la Obra Kolping

Tan diversas como pueden ser las labores a título honorífico, tan variado es también lo que se entiende por el concepto de trabajo voluntario o "ad honorem". Esto requiere de una definición clara del término. Para la Obra Kolping, la labor ad honorem se define como trabajo voluntario a título gratuito realizado por individuos particulares durante su tiempo libre en beneficio del bien común. Así las labores a título honorífico pueden consistir en hacerse cargo tanto de una tarea concreta que sea expresión del amor al prójimo y cuyo objetivo sea la ayuda al prójimo en una situación precaria concreta, como también de un compromiso a plazo más largo dentro de una organización que tiene por objetivo labores orientadas al bien común. Precisamente el actuar a título honorífico dentro de organizaciones reviste gran importancia para la sociedad, puesto que garantiza un efecto sostenible. Por lo demás, los titulares quedan legitimizados mediante elecciones y están obligados a rendirle cuentas a su organización. Cualquier tipo de labor ad honorem siempre está marcada por la disposición a asumir responsabilidades y por la solidaridad para con la comunidad. A la vez, el trabajo ad honorem no tiene que ser desinteresado, puesto que el obrar a título honorífico le posibilita al individuo acceder a reconocimiento, al sentido de la vida y también a desarrollar sus talentos y capacidades.

El significado y la importancia del trabajo voluntario en la Obra Kolping

Ya Adolfo Kolping reconoció claramente la importancia de la labor ad honorem como manifestación de la libertad y de la dignidad del ser humano y de su responsabilidad común a la hora de solucionar tareas relacionadas con el bien común. Esto lo

expresa, por ejemplo, en uno de sus documentos principales, titulado "La Asociación de Jóvenes Artesanos - Pensamientos que deben tomar a pecho todos aquellos que desean el verdadero bien del pueblo", al escribir lo siguiente acerca de la situación de los artesanos: "Entonces, por último, (el artesano) carece incluso de ocasión para actuar de corazón junto con otros y a favor de otros. También su corazón desea tener objetos a los cuales pueda dedicar su amor."

Hasta el día de hoy, las estructuras y los objetivos de la Obra Kolping aspiran a ofrecer un espacio a los seres humanos para descubrir sus talentos y desarrollarlos y poder así aportar lo suyo dentro de la sociedad como cristianos y ciudadanos conscientes de sus responsabilidades. También la organización misma está, en gran parte, a cargo de funcionarios ad honorem. Hasta 1902, la Obra Kolping incluso no conocía ningún tipo de funcionario remunerado y también hoy en día todos los cargos directivos dentro de los diferentes niveles de la organización son, en su mayoría, cargos ad honorem. La labor ad honorem significa una actividad voluntaria sin remuneración, la cual, sin embargo, no excluye el reembolso de determinados gastos tras presentar los comprobantes correspondientes. Ser reembolsados los costos que surgieran tras presentar comprobantes. También para la Obra Kolping es válido el que la falta de remuneración de las personas elegidas en los cargos directivos no es, en primer lugar, un reflejo de la falta de recursos para cubrir los servicios de los titulares, sino que es, sobre todo, la manifestación de la imagen cristiana del ser humano que toma en consideración la responsabilidad personal de cada individuo y que motiva a la persona que por naturaleza es constituida como un ser social, a actuar de forma solidaria.

Obra Kolping Internacional

Colonia, 11 de diciembre de 2000